

Menos desiguales: la distribución del ingreso luego de las reformas estructurales

Tendencias de la desigualdad en los ingresos durante el periodo posterior a la reforma estructural (1997-2006) y sus vínculos con el mercado y las políticas públicas.

1) Entre 1997-2006, el Perú se volvió menos desigual en la distribución de los ingresos

Después de las reformas de la década de 1990, la desigualdad del ingreso familiar ha retrocedido: el coeficiente de Gini del ingreso familiar per cápita bajó de 0,54 a 0,49 (0 se refiere a la perfecta igualdad y 1, a la perfecta desigualdad). Esta caída fue tenue durante la recesión (1997-2001) y fuerte en la expansión económica (2001-2006).

Otras medidas de la desigualdad apuntan en la misma dirección de declive.

2) Las diferencias en el logro educativo son la principal fuente de la desigualdad en la distribución de los ingresos

Sin embargo, en el período analizado, la oferta de trabajadores semicalificados (con

educación secundaria) y calificados (con educación postsecundaria) aumentó más rápido que la demanda, lo que mantuvo estancados los pagos por mayor educación.

Las políticas públicas desde los años setenta han jugado un papel clave en la difusión de la educación básica y el aumento del logro educativo de la fuerza laboral.

A pesar del papel positivo de los cambios en la estructura del logro educativo, preocupa el deterioro en la distribución de la calidad entre los diversos grupos sociales: urbano-rural, indígenas-no indígenas, ricos-pobres.

3) La dimensión espacial es clave para explicar la desigualdad de los ingresos

Una amplia brecha en el acceso a servicios básicos explica los mayores ingresos de los habitantes de las áreas urbanas frente

a los de las rurales. Sin embargo, durante la última década, la brecha en el acceso se ha reducido para todos los servicios básicos menos para las líneas telefónicas fijas, cuya cobertura es muy escasa en las zonas rurales. Los servicios sanitarios se han extendido más en las áreas rurales que en las urbanas, y más entre los segmentos más pobres que entre los ricos.

A pesar de que las políticas enfocadas en cerrar la brecha están bien encaminadas, se necesita un esfuerzo más sostenido para mejorar las oportunidades de la población rural.

Por otro lado, hay que resaltar que las diferencias entre regiones son agudizadas por la descentralización, que favorece a las regiones más prósperas y con mejor gestión.

«Las diferencias entre regiones son agudizadas por la descentralización, que favorece a las regiones más prósperas y con mejor gestión».

Este boletín sugiere recomendaciones de políticas y presenta los hallazgos más destacados de la investigación realizada por Miguel Jaramillo y Jaime Saavedra, publicada en el Documento de Investigación 59, «Menos desiguales: la distribución del ingreso luego de las reformas estructurales».

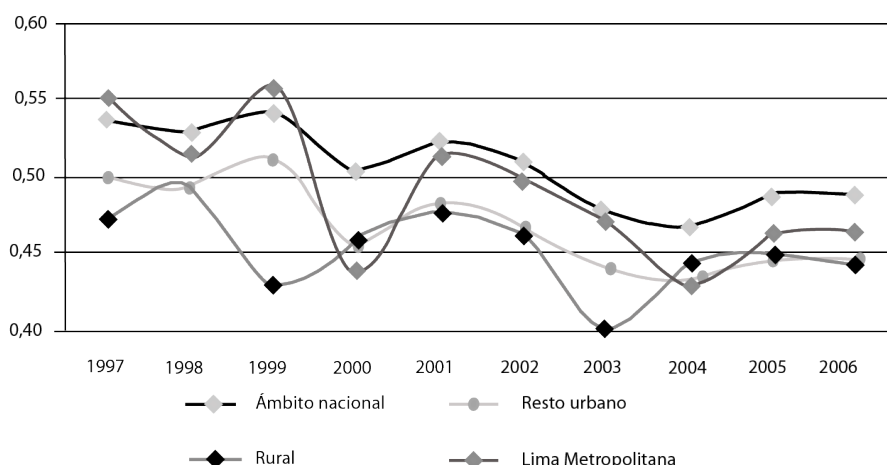
Nuestro siguiente número, A & P 17, desarrollará el tema de investigación «Desigualdad espacial en el Perú en las últimas tres décadas», de Javier Escobal, investigador principal de GRADE, y Carmen Ponce, investigadora asociada de GRADE.

Análisis & Propuestas es una serie periódica dedicada a explorar diversos temas de la realidad peruana a partir de los resultados de proyectos de investigación de GRADE, y pretende analizar y plantear propuestas de políticas públicas.

Los textos pueden ser reproducidos si se cita la fuente. Su contenido no refleja necesariamente la posición institucional de GRADE.

En <www.grade.org.pe> se podrá descargar en PDF este boletín, así como todas las publicaciones de GRADE.

Perú: Desigualdad por ámbitos geográficos, 1997-2006



«Es evidente que los grandes cambios ocurridos durante la segunda mitad del siglo XX han sido drásticos para el Perú [...] Sin embargo, quedan enormes retos para lograr una sociedad más igualitaria».

Grandes cambios, retos pendientes

Es evidente que los grandes cambios ocurridos durante la segunda mitad del siglo XX han sido drásticos para el Perú.

En 1940, el 57% de los peruanos mayores de 15 años nunca habían ido a la escuela y menos del 5% habían estudiado solo algo más que la primaria. En el año 1961, el coeficiente de Gini para la concentración de la tierra era 0,94 y en 1939, la participación en los procesos electorales era menor del 10% de la población total.

Hoy, cerca del 80% de los niños peruanos se inscriben en secundaria a la edad que corresponde; la concentración de la tierra se ha reducido notablemente (en 1994, el Gini había disminuido a 0,61); y en el 2000, al menos el 57% de los peruanos participamos en las elecciones presidenciales.

Aunque estos cambios han servido para acortar la brecha de acceso, el Perú sigue siendo uno de los países con mayor desigualdad en la distribución de ingreso del mundo.

En cuanto a las políticas educativas, a pesar del significativo rol que han cumplido durante los últimos 40 años, el progreso de la calidad de la educación en el país es lento y es probable que la desigualdad en el acceso a la calidad educativa haya aumentado.

Sumado a lo anterior, con el actual patrón de financiamiento de escuelas públicas, el sistema educativo peruano reproduce las desigualdades sociales en vez de reducirlas: aún no se logra optimizar los recursos públicos para disminuir la desigualdad en las oportunidades educativas.

Recomendaciones de políticas

- Mejorar la calidad de la educación a través de una estrategia que priorice el extremo inferior del rendimiento educativo, otorgando mayores recursos a las zonas rurales y a las zonas urbanas pobres.
- Reducir las barreras al crecimiento de las micro y pequeñas empresas (PyME), y promover su crecimiento a través de políticas activas. Sin embargo, se necesita identificar qué políticas específicas funcionan en distintos contextos.
- Reducir la desigualdad de oportunidades en el acceso a la infraestructura y los servicios básicos de educación, salud y justicia, y priorizar la inversión en las zonas rurales más pobres.
- Incorporar un esfuerzo por mejorar las capacidades administrativas de las regiones más pobres en el proceso de descentralización. Devolverles responsabilidad a las autoridades locales no significa lo mismo que alcanzar una mayor equidad en la calidad de los servicios públicos.